

Interactuación fútbol-sociedad en la narrativa corta de Juan José Millás

Interaction between Football and Society In Short Narrative of Juan José Millás

PATRICK TOUMBA HAMAN
Universidad de Maroua,
Camerún

RESUMEN

El presente artículo presenta cómo interactúan el fútbol y la sociedad. Se centra en cuatro artículos escritos por Millás en las columnas de *El País*, entre 2004 y 2011, con temática futbolera. En efecto, la reflexión se enfoca mucho más en la influencia de este deporte en todos los géneros y edades, en una sociedad cada vez más orientada hacia ocios. Más allá del texto analizado, es importante señalar la postura del escritor donde se transparenta cierto compromiso consistente en denunciar toda la atención, la mediatización y los enormes gastos ocasionados por el fútbol, en un mundo en el que la mayoría aún no llega a satisfacer sus necesidades básicas.

Palabras clave: Fútbol, género, ocio, compromiso, mediatización.

ABSTRACT

The present paper is oriented to the interaction between football and society. It analyses four Millás' articles published on football theme between 2004 and 2011 in the columns of *El País*. In fact, the reflexion shows much more the influence of that sport on all the genders and ages, in a society increasingly fascinated by leisure. Beyond the analysed articles, it is important to signal the author's position of commitment, consisting of struggling against all the attention, the mediatisation as well as the enormous sums of money occasioned by football, in a world where the largest number of people cannot even provide their basic needs.

Keywords: Football, gender, leisure, commitment, mediatisation.

Hoy en día, el fútbol es un deporte que atrae mucho a la gente. En lugares públicos (bares, restaurantes, transportes comunes, canchas,...) como en domicilios privados donde reúne a personas, se ha convertido en un poderoso objeto de divertimento. Divierte incluso a aquella gente que se dedica a enormes apuestas para ver qué equipo o club va a imponerse en un partido. Este hecho da cuenta de la pasión desatada por este deporte donde, desafortunadamente, es posible llegar a situaciones en que unos socios pierden sus vidas, tras simples discusiones luego transformadas en riñas serias. En la sociedad, este deporte tiene tanta fama que no deja de ejercer influencia en artes como es el caso para la literatura, el cine, la música, etc. ¿Cómo comprender el fenómeno de estos últimos años en que ha pasado a ser este deporte uno de pasatiempos favoritos de millones de gente por el mundo?

En la presente reflexión, nuestra pretensión es analizar algunos artículos de Juan José Millás¹, publicados en *El País*² y relacionados con el fútbol. Son cuatro los que retienen nuestra atención: «Oraciones» (28 de mayo de 2004), «Fútbol» (2 de septiembre de 2005), «Conversiones» (19 de mayo de 2006) y «Áspero mundo» (22 de abril de 2011), y aparecen, en este orden, en el apéndice del trabajo. Muchos autores lo han practicado, se han reconocido como hinchas, o le han reservado un espacio en sus escritos sea para alabarlo o para criticarlo, incluso desde hace siglos. Podemos mencionar a William Shakespeare, Rudyard Kipling, Henry de Montherlant, Rafael Alberti, Miguel Hernández, Miguel Delibes, Manuel Vázquez Montalbán, Pablo Neruda, Eduardo Galeano, Mario Vargas Llosa, Juan Carlos Onetti, Jorge Luis Borges, Camilo José Cela, Albert Camus, Umberto Eco, entre otros. Puede ampliarse la lista, sobre todo en el mundo hispánico donde se ha llegado a dedicarle una antología (*Un balón envenenado, antología de poesía hispanohablante sobre el fútbol*) a este deporte rey y donde incluso se

¹ Juan José Millás (Valencia, 1946-) es novelista (con más de veinte libros publicados), creador de un nuevo género, el archicuento, y uno de los mejores articulistas españoles en la actualidad.

² Entre el 11 de abril de 2003 y el 2 de diciembre de 2011, Millás publicó 465 artículos en las columnas de *El País* con una temática muy variada: política, sociedad, deportes... (Véase <http://www.naiandei.net/articulos>).

convertiría en un subgénero de la literatura. El interés de la elección de estos textos radica entonces en la relativa sistematización reciente entre la literatura y el fútbol, los escritores habiendo ficcionalizado escasamente este deporte y los críticos habiéndolo marginado, en comparación con otros tantos fenómenos de sociedad. Porque se ha pensado que una literatura que hable del fútbol estaría condenada a carecer de lectores. O lo que podría ser igual, poco se suele imaginar a un deportista, en uniforme, leyendo un texto que necesite reflexión.

Asimismo, como queda mencionado, hoy en día es realmente cuando se puede notar el número cada vez más creciente de géneros literarios interesados por este deporte, presente en dramaturgos, novelistas, poetas, diseñadores o en viñetas, etc. Por ejemplo, solo a partir de los años 60 y 70 es cuando los literatos empiezan a acercarse más a este 'mundo', culminando así con la 'futbolización del universo', en la década de los años 90, de la que no escapan las letras. Porque para muchos, las pasiones que origina, al igual que el carácter impredecible de los goles o resultados futbolísticos constituyen una materia para la pluma. De este modo, empieza a haber encuentros o exposiciones donde se intenta reflexionar acerca de las similitudes entre el fútbol y la literatura. Otro interés de la presente reflexión es acercar al fútbol, actividad popular, a la literatura considerada como reservada a un determinado grupo, no mucho en el sentido de mostrar las similitudes, sino para cuestionar este interés que va creciendo día a día como se sabe. Siendo así este deporte un fenómeno de sociedad, la elección del periodo de publicación de dichos artículos podría justificarse por su correspondencia con dos etapas en la vida de gran parte de los españoles: por una parte el bienestar social de finales del siglo XX y principios del XXI y, por otra, la crisis del empleo que provocó la celebración de las elecciones a cortes generales anticipadas de noviembre de 2011. Si bien estos aspectos pueden haber inspirado a nuestro autor, considerado como producto de su tiempo, de cara a la importancia cobrada por este deporte entre sus coetáneos. Después de elaborar una breve historia de los orígenes y evolución de este deporte, vamos a dedicarnos al análisis de los artículos mencionados con el fin de sacar un proyecto de sociedad, aunque parcial, de nuestro articulista. Para acertarlo, nos valdremos de algunos de los presupuestos de

la sociocrítica, herramienta idónea, a nuestro parecer, para desarrollar el impacto de este deporte que es un fenómeno de sociedad.

I- Breve historia de los orígenes y evolución del fútbol

En este apartado, de lo que se trata es de proporcionar una breve historia de los orígenes del fútbol, también llamado futbol, balompié o *soccer*. Es un deporte de contacto físico, masculino y femenino, con once jugadores en la cancha (las dimensiones de la cancha pueden variar entre 90m x 40m, hasta 120m x 90m) y tres suplentes en partidos oficiales de la FIFA. Hoy en día, se considera el deporte más popular del mundo, con unos doscientos setenta millones de gente que lo practica. El *Diccionario de la Real Academia Española* lo define como:

Juego entre dos equipos de once jugadores cada uno, cuya finalidad es hacer entrar un balón por una portería, impulsándolo conforme a reglas determinadas, de las que la más característica es la prohibición de que sea tocado con las manos, salvo por un jugador que guarda la puerta, y este en una determinada zona. (1992, 1007)

De todos los datos que hemos manejado acerca de este tema, es dable retener que existen dos períodos importantes dependientemente de las herramientas y reglas de práctica de dicho deporte. Por una parte, el primer período puede extenderse desde sus orígenes que se remontan a tiempos muy remotos (siglos antes de nuestra era por China y Japón) hasta 1863, pasando por la Edad Media cuando se practicaba ya en las Islas Británicas. En ese período, el futbol se consideraba una actividad de distracción, con reglas menos rígidas, practicada en el seno de comunidades. Por otra parte, el juego moderno fue creado en Inglaterra tras la formación de la 'Football Association', cuyas reglas de 1863³ son la base del deporte en la actualidad. El organismo rector del fútbol es la Federación Internacional del Fútbol Asociado (FIFA), creada en

³ Antonio Linage Conde, en su libro *El fútbol Profundo* escrito en versos, publicado en Madrid, Letamenia, 1989, presenta un panorama de este deporte: los jugadores y sus puestos en distintos dispositivos tácticos en la cancha, las relaciones que mantienen entre ellos y con

1902. La competición internacional más prestigiosa es la Copa Mundial, celebrada, desde hace pocas décadas, cada cuatro años, al igual que los Juegos Olímpicos, con mayor cantidad de espectadores del mundo. En este segundo período en que más se expande, dicho deporte toma cuerpo mediante grupos que lo rigen con reglas más claras y espíritu de competición entre naciones.

En la actualidad, existen confederaciones de fútbol en todos los continentes (en Sudamérica desde 1916, en Europa con la UEFA y en Asia en 1954, en África en 1957, en América del norte, central y el Caribe en 1961, y en Oceanía en 1966) y federaciones casi en todos los países del mundo y se le practica, a niveles nacionales, en campeonatos de varios niveles, conocidos como 'divisiones', o a niveles más amplios, continentales, en campeonatos, sin olvidar su presencia en juegos olímpicos⁴. Este deporte se ha flexibilizado mucho no solo con la creación del fútbol femenino, infantil o del de los menores de 16 o 20 años o de los discapacitados sino también con la creación de otros deportes originados del fútbol o con muchas similitudes con el mismo (fútbol de sala, fútbol de playa o showbol, fútbol de mesa o fútbolín en su variante española, subbuteo, bossaball, fútbol tenis, padbol...), sin olvidar la gran importancia de este deporte en las actividades de simulación y programación de videojuegos. Todo cuanto precede da cuenta de la importancia y el interés por el deporte convertido en el opio del mundo. El fútbol está presente en manifestaciones culturales (existen películas, músicas, videojuegos, exposiciones, etc. centrados en este deporte) y genera una economía y unos gastos enormes, a la vez que origina frustraciones tanto entre sus responsables o practicantes como entre quienes no lo practican, por la gran atención que se le dedica como mencionamos ya. El fútbol se ha involucrado en otras áreas. Por ejemplo, trabaja con la UNICEF, a través de encuentros amistosos que

los diferentes árbitros, los espectadores y el cosmos, unas grandes figuras, grandes fechas históricas en la materia...; en su poema «1863. En Freemason's tavern» (p. 43), por ejemplo, describe el ambiente que reinaba, en ciudades de Inglaterra, ese año cuando se firmó el importante texto creando la 'English Football Association', fecha importante en la historia de este deporte-rey.

¹ Como es de notar, la gran mayoría de los territorios o Estados no reconocidos políticamente a nivel internacional, y por lo tanto no afiliados ni a la FIFA ni a ninguna de sus confederaciones, se han afiliado al conocido organismo NF-Board cuya única competición es la Copa Mundial VIVA.

organiza, cuyos beneficios sirven para ayudar a niños menesterosos. Incluso se piensa que el fútbol influye en la política interna de algunos países. A nuestro juicio, lo que precede justifica sin lugar a dudas, entre otras, las razones por las que Juan José Millás dedica, a veces, artículos sobre el particular, probablemente con el fin de transmitir algún mensaje como veremos.

II- Análisis de los artículos de Juan José Millás

En los artículos de Millás que analizamos, aparece una temática muy variada. El fútbol es uno de los deportes que más atrae a la gente como queda dicho anteriormente. Las personas de todas las razas y edades, de todas las clases sociales se encuentran inmersas en esta distracción. Los más jóvenes que juegan, en espacios reglamentados como tales, lo hacen sobre todo con la intención de buscarse un porvenir, una profesión y ganarse la vida. Para los menos jóvenes, por el contrario, es una actividad de mantenimiento de la salud física o simplemente una manera de recordar los tiempos pasados en que ejercieron esta actividad. Para la gran mayoría de aquellos que lo practican, puede que sea un pasatiempo favorito. En uno u otro caso, se puede decir que es un juego ‘amateur’.

En otra perspectiva, lo que más nos interesa en el marco de la presente reflexión, y en cualquier modo, es que el fútbol ha ido arraigándose en la sociedad de tal modo que parece rivalizar todas las demás artes (otros deportes, cine, conciertos, lecturas...). Es indiscutiblemente el ocio que más ejerce atracción en el pueblo, con sus cualidades escénicas y dramáticas ((Bromberger, 1998). Es sin duda en este sentido que afirma Millás que “(...) es la religión, y quizá el opio, del siglo XXI” (Conversiones, I, 3-4)⁵. Basta con recorrer una ciudad como Madrid en un día en que juega sobre todo el club mítico, el Real, o cualquier otro club, tanto en España como en Europa o incluso en otros continentes para cerciorarse del ambiente fervoroso producido por este deporte. En familias, bares u otros lugares públicos, la gente se precipita para

⁵ De ahora en adelante, al momento de citar los textos analizados, aparecen entre paréntesis el título del artículo, seguido del párrafo y la línea correspondientes.

encontrar un sitio ante una pantalla de televisor para no faltar ni un segundo del partido. Desde luego, se convierte el fútbol en un factor de unión como se nota en la familia del autor, reunida en torno al televisor para ver el Barça-Arsenal⁶: “Sólo el rezo del rosario, hace años, creaba vínculos tan sólidos” (Conversiones, I, 9). Estos vínculos, comparados al rezo del rosario, dejan por sentado que los aficionados de este juego comparten valores y aspiraciones que se situarían más allá de la mera búsqueda del espectáculo y de las emociones. En esta perspectiva, aquellos que todavía no sentían ningún interés por la cosa se ven, en un determinado momento de su vida, arrastrados en ella- igual que aquellos que quieran convertirse en una determinada religión- para formar así parte íntegra del grupo, a veces sin darse cuenta del cambio espontáneo acaecido. Sufren una especie de transformación, por decirlo así, de la que no pudo escapar ni nuestro articulista según leemos a continuación: “No me avergüenza confesar que este cambio tiene todas las características de una conversión religiosa, por lo que me empaparé también de los textos sagrados sobre la materia, bajo cuya luz los partidos alcanzarán un resplandor inédito” (Fútbol, II, 7-9).

El número elevado, al igual que el ambiente festivo que se suele ver en las gradas, democratizado en Europa casi después de la segunda guerra mundial, también da cuenta de este éxtasis. Los gestos de los hinchas, sus sonrisas, explosiones de alegría..., medios por los cuales observan una especie de catarsis, se convierten así en un motivo para que pueda inmiscuirse la literatura con el fin de captar las reglas, los rituales y los códigos que rigen la pasión o el arte de soportar en las gradas, lo cual justificaría, entre otras cosas, el interés de Millás de “empaparse de los textos sagrados en la materia” como anteriormente se ha visto, no solo con el propósito de asimilarlo más, sino quizá para mejor tener materia para escribir. Ya que como dice Barthes (2004: 65), “Tout ce qui arrive au joueur arrive aussi au spectateur”, y diríamos al artista, siendo parte de la sociedad. Asimismo, el hecho de asimilar

⁶ Partido de la final de la Liga Europea de Campeones, jugado el 17 de mayo de 2006 en el ‘Stade de France’, París, con 80.000 espectadores. Se impusieron los azulgranas con 2 contra 1, goles del camerunés Eto’o y del italiano Belletti.

nuestro deporte a la religión le supone un conjunto de reglas y normas bien definidas asimilables para quien quiera realmente hacer parte del grupo en el que existe un lenguaje propio en la materia. Para lograrlo, hace falta desplegar enormes esfuerzos, sacrificios dignos de interés como se puede notar: “Al fútbol, como a Dios, se puede llegar a través del éxtasis o de la ascesis” (Fútbol, III, 1-2). Estos esfuerzos también valen, y sobre todo, para aquellos que ejercen este juego. Porque en la cancha, los jugadores profesionales necesitan desplegar un gran talante de sus habilidades personales, tanto a nivel del manejo de la pelota, del dominio del campo como de las hazañas que realizan. Esas expresiones son manifestaciones y variaciones de una misma vocación futbolística, lo que justificaría el que este deporte, como otras profesiones, “exige un «don» que va necesariamente acompañado de estudios, conocimientos, aprendizajes sistemáticos” (Mafud, 1967: 23-24).

El fútbol, a veces, y sobre todo por lo que a la Liga europea se refiere, absorbe tanto a la gente hasta tal extremo que esta llega a olvidarse de cumplir sus obligaciones familiares, entre otras más, por estar pegado ante la pantalla durante varias horas, sin darse cuenta así del pasar del tiempo: “Es posible que durante el verano hayamos descubierto que no amamos a nuestra esposa, o que ella nos detesta” (Fútbol, I, 3-4). Este fenómeno se extiende incluso a larga escala social hasta tal punto que la sociedad entera queda atraída por este juego que desde luego se convierte en un modelo, ciego, a seguir según aparece: “[...] es posible que ni siquiera tengamos el proyecto de iniciar una colección de fascículos. Pero nos sentamos frente a la tele, y aparece la Liga como una referencia moral imperturbable. Siempre es la misma, no importa quién gobierne ni el precio del barril del petróleo” (I, 5-8). De hecho, en estos momentos en que el pueblo entero está conmovido y absorto por este arte que le procura nada más que el espectáculo, emociones y sensaciones efímeras, nadie se interesa por lo que hacen los políticos que, oportunistas en parecidas ocasiones, aprovechan el momento para tomar ciertas decisiones muy importantes que no se atreverían a tomar en tiempo ordinario. Buen ejemplo de ello es que inmediatamente en la misma tarde del 7 de febrero de 2008, cuando accedió Camerún a la final de la Copa Africana de las Naciones de Fútbol frente a Ghana, país anfitrión, final que iba a discutirse contra Egipto, mientras el

pueblo entero celebraba esa victoria, las autoridades políticas alzaban el precio de la gasolina⁷ en las estaciones. Ya volviendo atrás, en los años 1990, la victoria de los 'Leones Indomables' de Camerún sobre el equipo de la Argentina de Diego Maradona contribuyó a bajar las tensiones políticas en un momento en que se instalaban los primeros gérmenes del multipartidismo. Además, la organización de las elecciones legislativas y municipales en 2002, mientras nuestro equipo jugaba el Mundial, es otra ilustración sintomática. Para seguir, una vez más en Camerún, observaba Pigeaud que los múltiples partidos realizados por Samuel Eto'o en Europa, seguidos entonces por gran parte de sus compatriotas, al igual que todas las noticias relacionadas con su carrera futbolística beneficiaban al Jefe del Estado, en el sentido de que este veía su poder reforzado, ya que captaban la atención del pueblo que se olvidaba de sus dificultades cotidianas del mismo modo que contribuían a distraerlo, colmando así la actualidad cultural, política y económica del país. Lo menciona acertadamente:

Le président a compris que le foot permettait à la fois de détourner l'attention des Camerounais des difficultés du quotidien et de renforcer son pouvoir. Les nombreux matchs joués par Samuel Eto'o et les événements émaillant la carrière de la star comblent ainsi le vide de l'actualité culturelle, politique et économique du pays (Pigeaud, 2011 : 181).

Otros tantos ejemplos de la implicación o relación entre lo político y lo deportista en general, aunque con matices, pueden comprobarse tanto en nuestro país como en otros lugares del planeta⁸. Otro caso que nos parece importante subrayar es la España franquista. En efecto,

⁷ Véase http://fr.wikipedia.org/wiki/%C3%89meutes_de_2008_au_Cameroun (Se alzó de 15 francos CFA por cada litro, situación que pasó casi desapercibida. Pero los rumores, días después, para con el alzamiento de precios de varios productos alimenticios de primera necesidad, junto con el proyecto de modificación de la Constitución que otorgaría al Presidente a representarse en la elecciones de 2011 originaron grandes conflictos, culminados a finales de febrero, que reprimieron las fuerzas armadas con consecuencias bastante enormes).

⁸ El periodista Kuper (1994), por ejemplo, recorre varios países y continentes donde entrevista a ex futbolistas, a entrenadores, a aficionados, a políticos...La mayor conclusión que saca es que el fútbol tiene mucha importancia en la vida de la mayoría de estos países, e incluso con la política van unidos como la cara y la cruz de una moneda.

en 1941, el General Franco firma un decreto por el cual se crea la Delegación Nacional de Deportes de la Falange Tradicionalista, con poder absoluto sobre los deportes civiles y militares nacionales. Este decreto confía la dirección y promoción de este deporte a la Falange, presidido por un Delegado Nacional de la Educación Física y del Deporte, a la vez Presidente del Comité Olímpico Español, de ahí su carácter político, lo cual contrastaba con el reglamento del Comité Internacional Olímpico. Huelga mencionar que los sucesivos Delegados nacionales fueron antiguos señores de guerra, lo cual tuvo sin duda pocos resultados en los seis Juegos Olímpicos en los que participó España durante el Franquismo. La particularidad de la implicación de la España franquista en el deporte, en general, es que la política en esta materia debería obedecer a los ideales franquistas, aunque la situación económica de entonces no favorecía la proliferación de infraestructuras, lo cual no permitía a todos los jóvenes españoles practicarlo. En este sentido, afirma González-Aja:

Le football faisait partie de la trame sociale et politique de la dictature. C'était la « culture d'évasion » et son importance dans la vie quotidienne sous le franquisme est bien visible. On peut dire que le football dominait dans une très large mesure la vie sportive de l'Espagnol moyen, adoptant même la dénomination de « sport roi ». Cependant il faut souligner que l'Espagnol moyen n'était qu'un simple « spectateur » et non pas un « pratiquant ». Pendant toute la durée du franquisme, le problème du chômage et le manque d'infrastructures sportives l'empêchaient de devenir un pratiquant (2012).

En el fútbol, como en las demás empresas humanas, el liderazgo⁹ es una realidad sintomática y se practica en todos los niveles de la

⁹ El liderazgo en el deporte en general y en el fútbol en particular ha generado comportamientos inmorales, desde el punto de vista de la ética futbolística. Uno de ellos es el dopaje contra el cual la FIFA empezó a luchar a partir de 1966. Al lado de esto, huelga mencionar la fuerte corrupción (partidos truncados, organizaciones de grandes competiciones compradas con el reciente ejemplo del Qatar...) hasta en la cumbre administrativa de este deporte, lo cual provocó a finales de 2015 las sanciones contra muchos ejecutivos de la FIFA y la UEFA en primer rango de los cuales sus respectivos presidentes Joseph Sep Blatter y Michel Platini.

cadena: entre jugadores de un mismo equipo, entre equipos distintos, entre oficiales o entre entrenadores... Cada uno quiere ganar siempre porque de esta victoria depende su puesto o su fama. De este modo, se observan, incluso desde el exterior conflictos abiertos, animosidades o rencores que, si para unos descreditan la imagen del fútbol, para otros, en cambio, ayudan a mejor comprenderlo. Es en este sentido que afirma Millás que *Mourinho es a Guardiola lo que Lucifer a Dios (Áspero mundo, I, 1)*. Esta comparación de Lucifer con Dios deja entender que el grado de enemistad entre ambos entrenadores, muy conocidos en el mundo futbolístico, es bastante grande e inquietante. Eso, no cabe duda, porque el ‘ángel malo’ no quiere reconocer la supremacía del ‘ángel bueno’, el primero no quiere ocupar el lugar que es suyo y de él leemos: *... cada vez que pierde un partido, incluso cada vez que lo gana, vuelve a gritar non serviam, no serviré, en la rueda de prensa siguiente. No serviré, no me humillaré, no me adaptaré al modelo de juego limpio dominante (I, 2-5)*. Estas tensiones son patentes y perceptibles en las ruedas de prensas que dan estos conocidos entrenadores, después de partidos, jugados entre ambos equipos o no, en las que en ocasiones se atacan mutuamente, directa o indirectamente según se puede notar.

La misma actitud conflictiva también es perceptible, las más de las veces, en las gradas donde los hinchas de dos equipos en juego se involucran en riñas abiertas capaces de conducir, en ocasiones, a una tragedia como es el caso más reciente, el 1 de febrero de 2012, en el Estadio de ‘Port Saïd’, en Egipto, donde tras un mero partido de campeonato de fútbol se enfrentaron los hinchas con un resultado de más de setenta muertos y mil heridos¹⁰; o en otros lugares donde se

¹⁰ Véase: <http://www.20minutes.fr/monde/egypte/871668-egypte-73-morts-violences-apres-match-foot>

(Aparentemente, tras el silbido final del árbitro, los socios del Al Masry, equipo local, no soportaron su primera derrota de la temporada, 1-3, infligida por el Al-Alhi). Son muy recurrentes casos de enfrentamientos peligrosos entre espectadores en las gradas. De hecho, los *ultras*, *hooligans* o *barras bravas* son buenos ejemplos de la violencia en las gradas. Por otra parte, otro ejemplo sintomático de las pasiones o las apuestas que desata el fútbol es el asesinato del jugador colombiano, una vez de vuelta a su país después del mundial de 1994, por su involuntario autogol. Hoy por hoy, el número de víctimas del fútbol en el mundo se cifra a varios centenares. Para mejor captar el sentido de la violencia en el fútbol, es importante recurrir al artículo de Gaucher (2010: 33-43), donde menciona que al igual que en el campo con el árbitro, la literatura se dedica a una especie de gramática de las gradas donde describe, juzga, sanciona los comportamientos, e intenta, al final, captar el sentido de la violencia que impera en ellas, haciendo de ello un documento ideológico.

instala una especie de discriminación entre los mismos, pues, los socios de un determinado equipo no tienen derecho, por ejemplo, a entrar en un bar o en cualquier otro lugar específico ni a mantener discusiones sobre un aspecto del juego. El modelo de juego dominante del que habla Millás lo vemos también en el artículo ‘Conversiones’ donde el Barça, ganado por el Arsenal en un momento del juego, logra cambiar el rumbo del partido para dominar e imponerse al final: “Después comencé a prestar atención a los detalles laterales y comprendí, como en una revelación, por qué llamamos al Barça el equipo azulgrana. Luego todo se enderezó de súbito y ganamos” (III, 2-4). Por el uso de estos verbos, el propio narrador-autor no queda fuera del éxtasis provocado por este deporte, donde se puede leer cierto patriotismo en su postura.

Hoy en día, este deporte-rey influye en las demás artes como ya hemos tenido la ocasión de subrayarlo más de una vez. Está presente en la música, la pintura, la literatura... donde ocupa un sitio no menos importante. El artículo ‘Oraciones’ es significativo al respecto. En él, Millás intenta hacer un acercamiento entre un fútbol bien construido y elaborado en la cancha y una oración compleja, con el objetivo de enseñar las similitudes que encierran. Nos lo dice en los términos siguientes: “No sé mucho del fútbol, pero me parece que llevar el balón desde una portería a la contraria e introducirlo entre sus palos se parece mucho al proceso de construcción de una oración compleja. Cuanto más larga es la frase (o la jugada), más necesarias son las emociones y las reglas sintácticas” (II, 1-4). Como en una oración compleja bien formada en que cada constituyente, incluso los aparentemente banales a ejemplo de las preposiciones, los artículos... juegan un papel imprescindible, en el fútbol, las grandes emociones nacen a raíz de un juego bien articulado, desde una portería a otra, mediante toques entre diferentes jugadores de un equipo. Basta con que falle una acción, como faltaría una concordancia de cualquier tipo, para percatarse del fracaso del equipo entero, incluidos los socios. Ya que las más de las veces, el empeño de los jugadores en producir un buen juego y en ganar nace de la tensión, también experimentada y acumulada por los socios, de que se espera algo, una victoria, un campeonato, un trofeo... La cita que viene a continuación explica mejor las insuficiencias del

club mítico madrileño en los últimos años, como se nos hace notar el autor-narrador, en cuyo seno aparecen destacados jugadores con capacidades increíbles, a nivel individual, pero en quienes carecen cualidades de grupo, imprescindibles para el resultado:

El problema del Real Madrid es que ha perdido competencia lingüística. Tiene excelentes sustantivos y adjetivos, sí, pero le faltan conjunciones y preposiciones (...). Los jugadores del Madrid saben dar puntapiés, es decir, saben pronunciar palabras aisladas, pero no logran que los puntapiés de unos concuerden con los de otros para hilar una frase. No necesitan un entrenador, necesitan un gramático y un logopeda (Oraciones, III).

En definitiva, este apartado dedicado al análisis de los cuatro artículos de Juan José Millás nos ha permitido entender que el fútbol es un fenómeno que incide notablemente en nuestras sociedades y en gran parte de sus componentes, independientemente de las edades, los sexos y las clases sociales de los aficionados. Es una industria que suscita grandes emociones, como se puede observar en unas gradas y genera a la vez mucho dinero, lo que explicaría su conversión casi en una religión o en *el opio del pueblo* en que 'la salvación' de los socios y admiradores dependería de las 'performances' de su equipo, por decirlo así. El fútbol es un arte enigmático que posee determinadas reglas de juego, con similitudes que puedan transponerse a otras artes como es el caso de la literatura. A nuestro parecer, de lo anteriormente presentado, se puede llevar a cabo una reflexión en el sentido de algún proyecto de sociedad, a partir de nuestros textos en que el autor-narrador quiere sin duda transmitir mensajes, de ahí el interés del apartado siguiente.

III- Reflexiones acerca de un posible proyecto de sociedad de Juan José Millás

Después de analizar el fútbol como fenómeno de sociedad, según queda dicho ya, nos proponemos ahora destacar un posible proyecto o modelo de sociedad de Juan José Millás, porque a nuestro juicio, su interés por los artículos dedicados a este deporte está lejos de ser for-

tuito. No se trata tanto de destacar su ideología, en el sentido estricto de la palabra, entendida como “conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.” (DRAE, 1992: 1138), sino, a partir del impacto del fútbol en la sociedad, en general, de sacar unos resultados que puedan tener un valor social. Para acertarlo, es importante apoyarnos en la sociocrítica, consistente en confrontar previamente los datos textuales con otros datos de diversa índole, que no sean forzosamente literarios. Lo dice Barthes cuando puntualiza que « (...) tout est acceptable pourvu que l’œuvre puisse être mise en rapport avec autre chose qu’elle-même, c’est-à-dire autre chose que la littérature : l’histoire (...), la psychologie (...) » (1964: 250-251). Este acercamiento entre datos textuales y datos sociales, clave de la sociocrítica, tiene como objetivo demostrar que, aunque no se puede hacer una relación exacta de contenidos entre ambos polos, la literatura, incluido el periodismo en el presente caso, se inspira en la realidad social. Lo dice Bergez en los términos siguientes:

Il y a toujours, dans tout texte, des perturbations du langage et/ou du comportement clair de ‘la vie’ et du cours du monde. Celui qui parle ou qui agit autrement (...) fait toujours émerger des frustrations et/ou des aliénations qui, pour sembler caractérielles ou existentielles, renvoient toujours à des crises et à des apories dans le réel sociohistorique. (2002: 169-170)

Como bien se puede observar, esta inspiración de la literatura en el mundo se hace mediante una serie de mecanismos complejos. Ya que el propio artista es fruto de su época, en la que se nutre y construye a su vez su propio mundo, de ahí los conceptos de *semiotopo* e *idiotopo* utilizados, por ejemplo, por Ezquerro (1997: 89-96). Desde luego es importante señalar que escribir es expresar la significación del mundo mediante el uso complejo de las palabras. Del mismo modo, escribir es un juego, en el sentido de que procede a una combinación de palabras cuyo resultado es imprevisible; pero un juego cuya finalidad no es forzosamente ganar como ocurre con otros juegos como es el caso del fútbol. Como “Una niña juega sola, sin ningún fin particular, con

unos trapos (...) el escritor [juega] también, con los trapos del lenguaje” (Lyotard, 1996: 101). En el caso específico de nuestros textos, la abundancia de espacios reales, de referencias temporales y personajes bien conocidos en el mundo del fútbol, entre otros ejemplos, contribuyen a mejor reforzar este *efecto de lo real*¹¹. Del análisis de los artículos, que nos ha permitido entender el funcionamiento o, mejor, captar las emociones o preocupaciones de toda una sociedad y época, no cabe duda de que Millás quiere criticar unos aspectos de su sociedad y proponer, de hecho, unos valores según veremos a continuación.

1- Crítica de la sociedad

Los títulos de los cuatro artículos, objeto de análisis de la presente reflexión pueden conllevar cierta postura. Son todos títulos constituidos por pocas palabras, quizá para responder a las exigencias del género en que vienen escritos, lo cual les brinda un sentido de preponderancia y les presenta a la vez como realidades que rompen o se sitúan más allá de las barreras que impondrían el tiempo y el espacio. «Fútbol» deja aparecer el fenómeno como un «Áspero mundo» en el que, debido a su impacto sobre la población, esta se aglutina o agrupa y sufre un éxtasis colectivo, como en «Oraciones», y al final muchos caen en «Conversiones», o sea que se dejan conmover por la onda de este deporte, quizá por su fuerte mediatización o las enormes cantidades de dinero que mueve. Todo ello da cuenta de una sociedad, o mejor dicho, de un mundo injusto e intolerante donde faltan orden y coherencia, a imagen de la ironía en la frase del entrenador extranjero, “las jugador está enfadada porque no cobraría el nómina de la mes” (Oraciones, II, 9).

El gran interés económico del fútbol justifica el que en los niveles altos de las competiciones todo gire en torno al dinero, de modo que

¹¹ El efecto de lo real ha sido abordado por un sinnúmero de autores, entre los cuales Barthes (1982: 16), Schaeffer (2002: 124), Mbarga (Véase a Sawa, 2005: 69). Al propósito, menciona Blanchot: “La phrase du récit nous met en rapport avec le monde et l’irréalité qui est l’essence de la fiction et, comme telle, elle aspire à devenir plus réelle, à se constituer en un langage physiquement et formellement valable, non pas pour devenir le signe des êtres et des objets déjà absents puisque imaginés, mais plutôt pour nous les présenter, pour nous les faire sentir et vivre à travers la consistance des mots, leur lumineuse opacité de chose” (1949: 83).

no se juega mucho por divertirse como era el caso en el pasado, como queda sugerido ya. El jugador está obsesionado, así como el entrenador y el directivo, por ganar. Lo que prevalece es ganar; obsesionarse por el buen resultado, por encima de todo. Si no consiguen ganar, se juegan el puesto. No importa la calidad del juego. Todos persiguen los premios, el triunfo: “El fútbol (...) ha desbordado la esfera del juego y se convierte en un elemento del modus vivendi, de explotación y de economía” (Mafud, 1967: 134). Esta obsesión es un modelo de la economía capitalista, como señala Hobsbawn, donde la sociedad está constituida de “un conjunto de individuos egocéntricos completamente desconectados entre sí y que persiguen tan sólo su propia gratificación (ya se le denomine beneficio, placer o de otra forma)” (1998: 25). Las tensiones y el posible conflicto de liderazgo a los que aludió nuestro articulista, entre Pep Guardiola y José Mourinho, con sus “¿Hay otro modo de ser el primero cuando te ha tocado ser el segundo?” (Áspero mundo, I, 5) o “El mundo, como el fútbol, es una mezcla alucinante de autoridad e inconsciencia” (Áspero mundo, I, 11-12) nacerían entonces de este afán por el dinero y la fama. En esta perspectiva, nuestro deporte deja de ser algo positivo o un buen ejemplo a seguir por la juventud, ya que pierde su sentido lúdico y encierra comportamientos y actitudes que se alejan de modelos de referencia¹². Lo dice Mariano Álvaro en su prólogo a *Fútbol y sociedad*:

El fútbol ha dejado de ser una diversión entre amigos, apaciguadora de tensiones, creadora de espíritus deportistas, juveniles, serenos, joviales y alegres, para llegar a ser un espectáculo, un negocio, creador de intereses, de tensiones de espíritus egoístas, sufridos y alienados, de enemistades, ¡de cuantas cosas! (López Herrerías, 1977: I).

¹² Esta falta de referencia se puede entender mediante los mecanismos utilizados para ganar, y ganar a toda costa. A veces es corrupción, pero también dopaje. De hecho, la actividad de control del dopaje en el fútbol ha sido puesta en marcha a partir de 1966 por la FIFA, prueba de que este fenómeno no es nuevo en esta esfera como se puede pensar. Y el número de futbolistas sometidos anualmente a la prueba anti-dopaje, 20.000, resulta preocupante y lo explica todo.

Como se puede observar, estas grandes cantidades de dinero se manejan por muy pocas personas, en comparación a la inmensa mayoría cuyo interés se reduce al simple espectáculo. Desde luego, según opina Antonio Gramsci, “el fútbol es un modelo de sociedad individualista” (Perryman, 1999: 131). La crisis económica de la que sufre gran parte del mundo hoy se justificaría, en cierta medida, por la mala política concebida en torno a este deporte que desorienta a la sociedad de sus responsabilidades, puesto que incide también en la economía. El modelo actual de casi todas nuestras sociedades radica en el tener mucha riqueza y como por el futbol se puede llegar fácilmente a esto, casi todos los jóvenes sueñan con convertirse en grandes futbolistas para tal efecto, cuando sabemos que hace pocas décadas, el que tenía por profesión al futbol estaba considerado como uno de los más atrasados en la sociedad. Por eso es por lo que apunta sin duda López Herrerías que “el fútbol, tal y como está concebido en nuestro país [España], está influyendo de manera excesiva en la mente de los hombres [...] creando, incluso, caracteres obsesivos” (1977: VI). Lo leemos con más detalles:

El aficionado del fútbol lee todo lo que le cae en sus manos sobre la actualidad futbolística, oye cuantas emisiones puede, ve todos los partidos que sus circunstancias le permiten, etc. etc. El fútbol está siempre presente en las tertulias del ‘gran’ aficionado, en la comida, en el trabajo y... ¡hasta en los sueños! (López Herrerías, 1977: VII).

Así entendido, se puede decir que la pasión por el futbol se pone hasta convertirse, como arriba mencionado, en una especie de delirio colectivo que afecta a la psicología de las masas, incluso en los medios donde poco se practica. Si entre el gran número de los aficionados el futbol ocupa una parte importante de su tiempo hasta tal punto de desorientarles de sus responsabilidades cotidianas, esto tiene obviamente consecuencias que merecen especial atención. Si la sociedad se obsesiona tanto por un mero deporte, relegando en el segundo plano las demás actividades, es debido a la importancia que se le asigna. Desde luego, los dirigentes son sin duda responsables de este fracaso

que llamaríamos nacional, para limitarnos tan solo a España, cuando apunta Mariano que “los medios de difusión, puestos sólo al alcance del poder, [son] exageradamente utilizados para emborrachar a los españoles con fútbol” (López Herrerías, 1977: VIII). Estos medios de comunicación puestos al alcance del poder, para desorientar al público a veces llevan a este a olvidarse de lo más importante. Divertirse en sí no es negativo, pero el hacerlo de manera exagerada como queda descrito conduce a reflexiones sobre el verdadero sentido de nuestras vidas que no se resumirían solo al ocio sacrificándose así la educación de las masas. Esta responsabilidad del poder en desviar a las propias masas la reconocía ya Jean Baudrillard cuando afirmaba que “al poder le complace muchísimo traspasar al fútbol ciertas cargas, incluso la diabólica responsabilidad de entontecer a las masas” (Perryman, 1999: 43).

De todo cuanto precede, se lee en filigrana no solo una crítica social de las instancias del fútbol y de las políticas puestas en marcha al respecto, sino también una crítica de la sociedad misma, enloquecida ciegamente por toda la propaganda puesta en marcha por los media para poner este deporte. El egoísmo, los grandes sueldos cobrados por los deportistas en general y los futbolistas en particular, en detrimento de los demás trabajadores sociales...son sin duda los aspectos sobre los cuales quiere llamar la atención Millás, con el fin de proponer su modelo de sociedad como veremos a continuación.

2- Modelo de sociedad

¿Es posible hablar de una sociedad justa y respetable sin recurrir a posibles modelos que la definen o por los que se identifique? Seguramente no, en la medida en que para desarrollarnos, necesitamos ponernos de vez en cuando ante una especie de espejo que actúe de juez de nuestra conciencia, o que nos certifique que estamos por el buen camino o no. En la mayoría de los casos, al tomar su pluma, los escritores dejan emerger ciertas frustraciones, consciente o inconscientemente. El hecho de abordar un tema puede significar que tenemos un interés por el mismo, aunque nos presentemos los hechos o las posturas de manera clara y directa. El interés de Millás por el fútbol

como fenómeno sociocultural encierra sin duda algún sentido como hemos dicho en varias ocasiones. De la crítica social arriba mencionada, no cabe duda ninguna de que Millás sueña, a través de su pluma, con crear una sociedad más equilibrada. A través de los textos analizados, se puede deducir que preconiza unos valores de solidaridad humana, de unión e integración social,-en detrimento de espíritus egoístas, individualistas y belicosos- a imagen de su familia cuyos lazos hemos visto, reforzados ante la pantalla. Aboga por una sociedad más justa donde prevalezca la justicia social. Quiere sin duda proponer un modelo, diferente del capitalista, en el que se reduzcan las barreras entre ricos y pobres. Las enormes cantidades de dinero que ganan individuos en el futbol, si están bien repartidas, servirían desde luego para crear empleos y contribuir a la felicidad de varias otras familias que nunca habían aspirado a esto. Además, su comparación del futbol con la religión no puede ser fortuita. En esto, se lee en filigrana una crítica de este fenómeno que suplanta a toda la sociedad, alimentando casi todos los aspectos de la vida como hemos visto, convirtiéndose en la nueva religión del mundo. Si el futbol encuentra tanta afición, hasta el punto de convertirse en una segunda religión, hay entonces un enorme peligro de que desaparezcan por completo los valores morales, sobre todo en sociedades donde los más respetados ya no son los eruditos o aquellos que tengan más conocimientos de la vida sino aquellos cuyas cuentas bancarias sean más abastecidas.

Conclusiones

En definitiva, esta reflexión tenía como objetivo analizar algunos artículos de Juan José Millás, sobre el futbol, publicados entre 2004 y 2011 en *El País*. Antes que nada hemos presentado brevemente historia de los orígenes y evolución de nuestro deporte. Por su mayor influencia, en comparación con otros fenómenos de sociedad, lo cual explicaría su interés en el autor, nos hemos dedicado en segundo lugar al análisis de los cuatro artículos del escritor valenciano. Del análisis de estos artículos futboleros de donde, como hemos visto, surgen intereses de buena parte de nuestras sociedades por este mismo juego, al igual que los conflictos entre los dirigentes y el afán de querer siempre ganar,

debidos sin duda a la economía que genera, hemos intentado relacionar, en tercer lugar, gracias a algunos de los presupuestos sociocríticos, los datos sobresalientes de dichos artículos con otros datos sociológicos sobre el asunto. El resultado al que hemos llegado es que Millás critica a la sociedad por su implicación ciega y descontrolada, y a las instancias del fútbol por su obsesivo e imparable deseo de enriquecerse a toda costa en detrimento de un juego limpio de divertimento en que prevalezcan ciertos valores de amistad. Lo hace directamente, pero también de manera irónica mediante imágenes y metáforas. A nuestro parecer, quiere proponer un modelo de sociedad armoniosa, más justa y equilibrada, esto es, un modelo en el que los dirigentes proporcionen casi las mismas oportunidades o chances para todos los individuos de la comunidad.

OBRAS CITADAS

- Barthes, Roland. *Essais critiques*, Paris: Seuil, 1964. Impreso.
- . «Effet de réel». *Littérature et réalité*, Paris: Seuil, 1982.1-27. Impreso.
- . *Le Sport et les hommes*. Montréal: Les Presses de l'Université, 2004. Impreso.
- Bergez, Daniel et al. *Méthodes critiques pour l'analyse littéraire*. Paris: P.U.F., 2002. Impreso.
- Blanchot, Maurice. 'Le langage de la fiction', in *La part du feu*, Paris: Gallimard, 1949. Impreso.
- Bromberger, Christian. *Football, la bagatelle la plus sérieuse du monde*. Paris: Bayard, 1998.
- DRAE. *Diccionario de la Lengua Española*. Tomo II. Madrid : RAE, 1992. Impreso.

- Ezquerro, Milagros. "Fragments sur le texte". *Questionnement des formes, questionnement du sens*, tomo 1, Montpellier, CERS, 1997. 87-99. Impreso.
- Gaucher, Julie. "Football et violence: quand la littérature s'attarde dans les gradins". *International Review on Sport and Violence (Revue scientifique internationale électronique, <http://www.irsv.org>)*, Numéro 3 (Football, violence et sécurité) (2010): 33-43. Impreso.
- González-Aja, Teresa. "Le sport dans l'Espagne franquiste". *International Review on Sport and Violence (Revue scientifique internationale électronique, <http://www.irsv.org>)*, Numéro 6 (Football, violence et sécurité) (2012): 5-21. Impreso.
- Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo XX*. Traducción de Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells. Barcelona, Grijalbo, 1998. Impreso.
<http://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%F9futbol>
[http://fr.wikipedia.org/wiki/%C3%89meutes de 2008 au Cameroun](http://fr.wikipedia.org/wiki/%C3%89meutes_de_2008_au_Cameroun)
<http://www.20minutes.fr/monde/egypte/871668-egypte-73-morts-violences-apres-match-foot>
- Kuper, Simon. *El fútbol contra el enemigo*. Editorial Contra, 1994. Impreso.
- Linaje Conde, Antonio. *El fútbol Profundo*. Madrid: Letamenia, 1989.
- López Herrerías, José Ángel. *Fútbol y sociedad*. Prólogo de Mariano Álvaro. Madrid: Indalo, 1977. Impreso.
- Lyotard, Jean-François. *Moralidades posmodernas*. Traducción de Agustín Izquierdo. Madrid: Tecnos, 1996. Impreso.
- Mafud, Julio. *Sociología del fútbol*. Buenos Aires: Ed. Américalee, 1967. Impreso.
- Millás, Juan José. "Oraciones". *El País* 28 de mayo de 2004. Impreso.
- . "Fútbol". *El País*, 2 de septiembre de 2005. Impreso.
- . "Conversiones". *El País*, 19 de mayo de 2006. Impreso.
- . "Áspero mundo". *El País*, 22 de abril de 2011. Impreso.
- Perryman, Mark. *La filosofía del fútbol: Patadas y pensamiento*, Trad. de Hernán Sabaté, Barcelona, Edhasa, 1999. Impreso.

- Pigeaud, Fanny. *Au Cameroun de Paul Biya*. Paris: Karthala, 2011. Impreso.
- Sawa, Alejandro. *Declaración de un vencido*. Edición de Jean-Claude Mbarga. Madrid: Clásicos Libertarias, 2005. Impreso.
- Schaeffer, Jean-Marie. *¿Por qué la ficción?* Traducción de José Luis Sánchez-Silva. S. L.: Lengua de Trapo, 2002. Impreso.
- VV. AA. *Football et société. Le libre blanc*, en <http://www.iris-france.org/docs/pdf/2008-livre-blanc-football.pdf>. En línea.